



JOSÉ LUIS DE VELÁZQUEZ  
MARQUÉS DE VALDEFLORES

**EL ILUSTRE MALAGUEÑO  
LUIS JOSÉ VELÁZQUEZ  
DE VELASCO,  
MARQUÉS DE VALDEFLORES,  
Y EL VIAJE DE LAS  
ANTIGÜEDADES DE ESPAÑA**

**CARMEN MANSO PORTO**



D. Luis Joseph Velázquez

Luis José Velázquez de Velasco y Cruzado nació en Málaga el 5 de noviembre de 1722. Fue hijo mayor de Francisco Pascual Velázquez de Velasco y Angulo, XI señor de Valdeflores y señor de Sierra Blanca, y de Margarita Cruzado Sotelo. Su abuelo paterno fue regidor de la ciudad de Málaga y sus sucesores, los señores de Valdeflores, ostentaron el cargo a perpetuidad. Desde joven fue preparado para la carrera eclesiástica. Con trece años dominaba la lengua latina. Viajó a Granada para estudiar Lógica y Jurisprudencia en el Colegio Imperial de San Miguel, de los padres jesuitas. En 1739 regresó a su ciudad natal para seguir los estudios de Filosofía y Teología en el Colegio de Clérigos Menores de Santo Tomás de Aquino. Por entonces se volcó en los estudios literarios y en su práctica. En 1743 fue admitido, con el seudónimo de “Caballero Doncel del Mar”, en la Academia Poética del Trípode, en Granada, una tertulia literaria fundada en 1738 por los clérigos

José Antonio Porcel, Alonso Dalda y Diego Nicolás de Heredia. En la tertulia cultivaban la temática mitológica y bíblica. Al ingresar el cuarto miembro Alonso Verdugo Castilla, conde de Torrepalma, la asociación fue adquiriendo relevancia bajo su protección. Los tertulianos se reunían regularmente en su palacio granadino, conocido como “el castillo de las Mutaciones”.

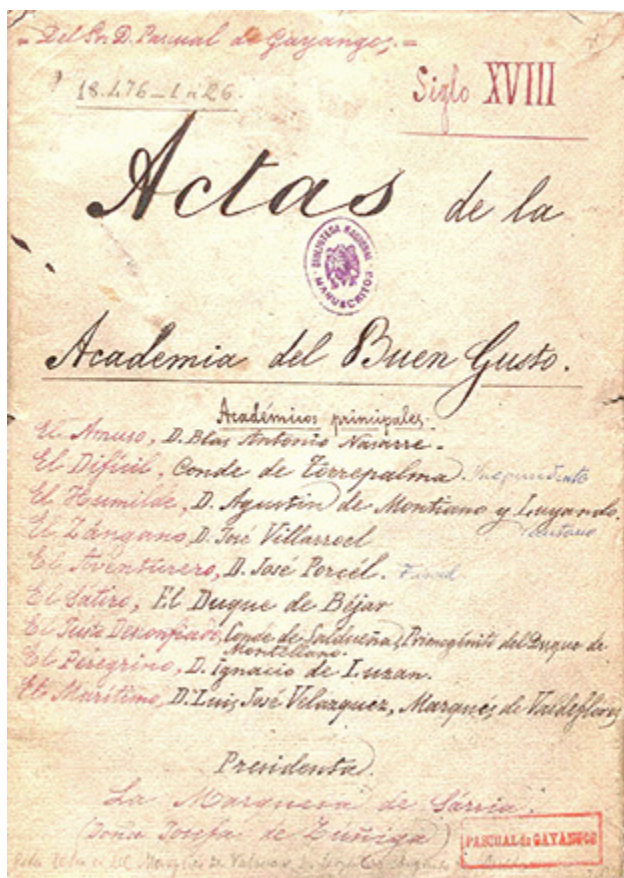
En 1745, Velázquez recibió en Roma el grado de doctor en Teología. Hacia 1747 planeó escribir una Historia de España diferente a las que había, basadas en fuentes textuales antiguas, mal interpretadas y copiadas. En efecto, quería “dar noticia de una nueva Historia General de la Nación sacada de los escritores y monumentos originales”.

Velázquez de Velasco llegó a Madrid por primera vez en 1748. Tras algunas estancias cortas en su ciudad natal, en 1750 instaló su residencia en la Villa y Corte y comenzó su ascenso social. El 3 de septiembre fue admitido en la Academia del Buen Gusto, que organizaba tertulias quincenales en el palacio de su directora María Josefa de Zúñiga y Castro, marquesa de Sarria y condesa de Lemos, en la calle del Turco. A las reuniones concurrían nobles, literatos e historiadores; uno de ellos, el conde de Torrepalma, con quien Velázquez había entablado amistad en La Academia del Trípode en Granada. En honor a su ciudad natal, Velázquez empleó el seudónimo “El Marítimo”. En su discurso de ingreso *Sobre las cualidades de la*



España. Universidad de Granada. Biblioteca Histórica.

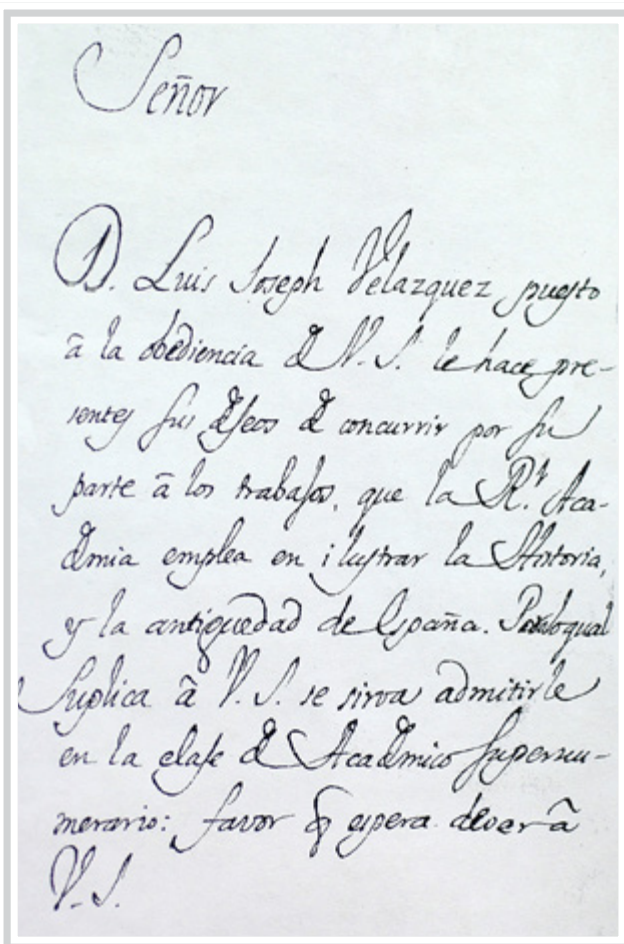




España. Madrid. Biblioteca Nacional. 11 de diciembre de 1749.

poesía se situaba en las tendencias del neoclasicismo, recién llegado a España, anticipando la poesía ilustrada que se iba a desarrollar, en oposición al Barroco. La misma tendencia se manifestaba en sus inquietudes historiográficas. En efecto, en abril de 1751 ingresó como académico supernumerario en la Real Academia de la Historia, a propuesta de su director Agustín Montiano y Luyando, que también acudía a las tertulias de la Academia del Buen Gusto y, años después, su domicilio sería la sede de las reuniones. A partir de entonces se intensifica la actividad de Velázquez en la Academia. En 1752, con treinta

años, publicó el *Ensayo sobre los alphabetos de las letras desconocidas que se encuentran en las mas antiguas medallas y monumentos de España* (Madrid, 1752). Por el conocimiento de la epigrafía prerromana peninsular que demostraba en esta obra, recibió el nombramiento de correspondiente de la Academia de Inscripciones, Medallas y Buenas Letras de París. Velázquez se consagró en los círculos anticuarios españoles. El mismo año, Fernando VI le concedió el hábito de la Orden de Santiago, en su grado de caballero.



Escrito de Valdeflores a la Real Academia de la Historia.  
Año 1751.

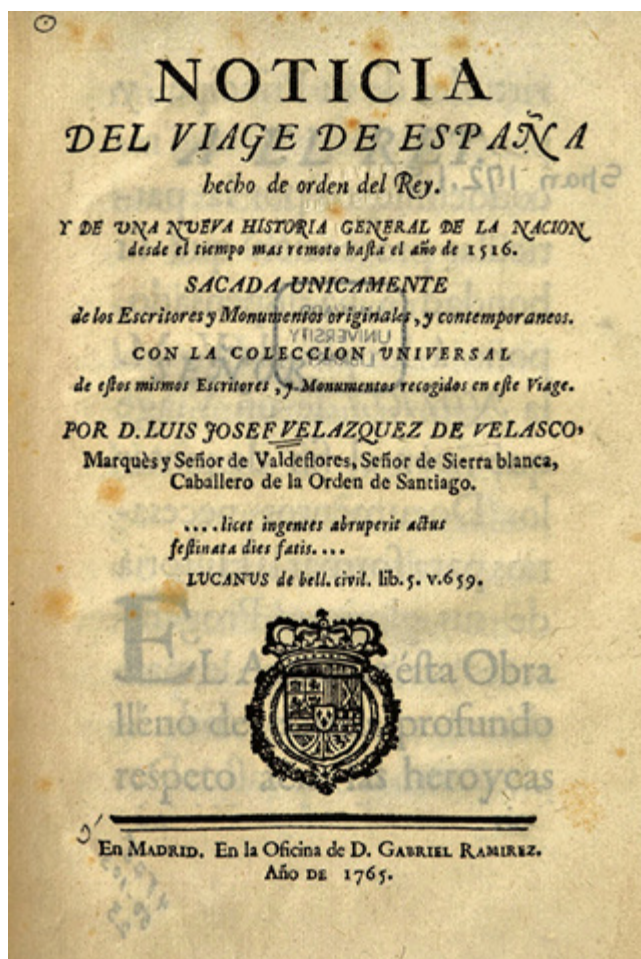


Biblioteca Municipal de Málaga. Ensayo sobre los alfabetos...  
Madrid, 1752.



## EL VIAJE DE LAS ANTIGÜEDADES DE ESPAÑA (1752-1754)

El Viaje de las Antigüedades de España fue una empresa arqueológica vinculada al desarrollo de la ciencia española y al proyecto reformista de Cénón de Somodevilla y Bengoechea, marqués de la Ensenada, Secretario del Despacho de Hacienda, Marina, Guerra e Indias. La iniciativa del viaje partió de la Real Academia de la Historia. En efecto, el director de la Academia Agustín de Montiano y Luyando, con motivo de haber recibido información del médico titular de Mérida José Alsinet sobre la existencia de antigüedades romanas en esa ciudad, propuso al monarca y a su ministro Ensenada que comisionase a uno de sus miembros, el joven Luis José Velázquez de Velasco y Cruzado, señor de Valdeflores y Sierra Blanca.



España. Madrid. Biblioteca Nacional.

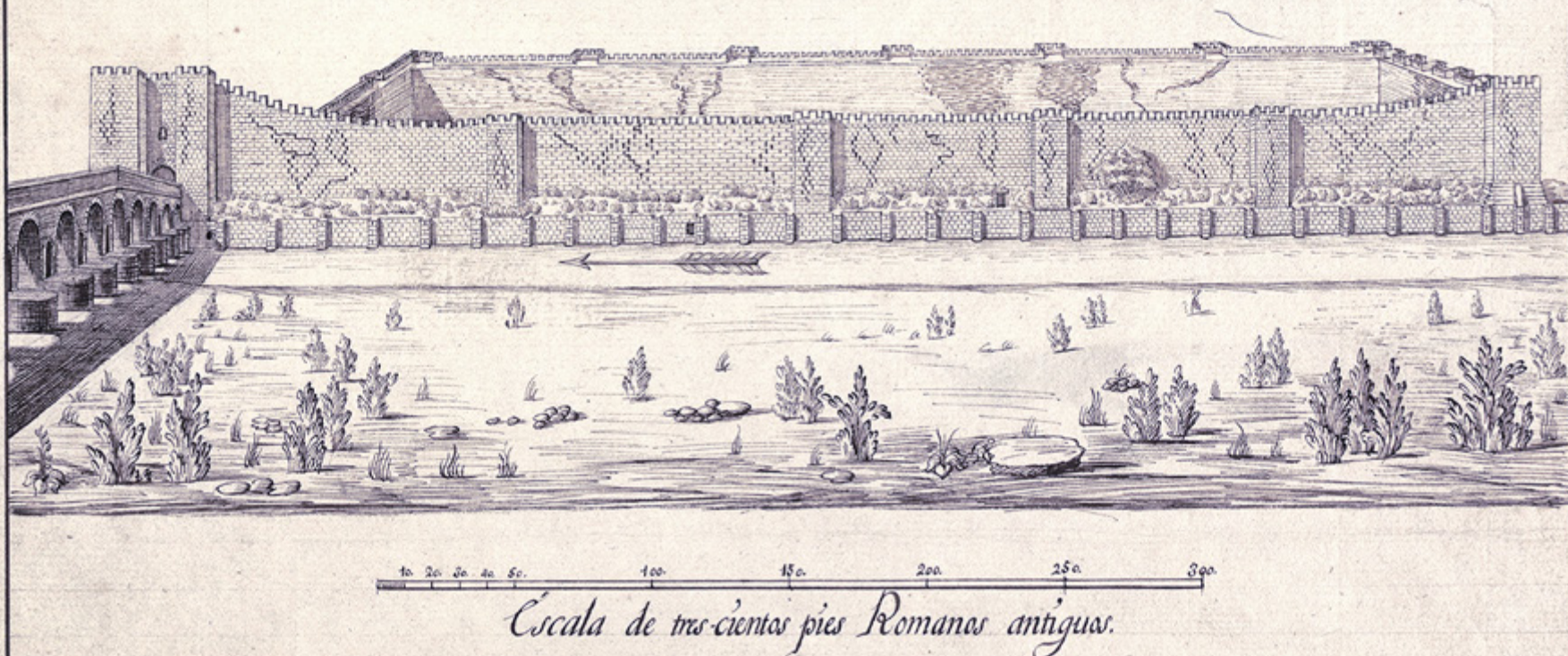
El proyecto encajaba con la Comisión de Archivos que había creado el monarca en 1750 bajo la dirección del jesuita padre Andrés Burriel para visitar los archivos de España y catalogar sus documentos dando lugar a un “Viaje literario”. De la Historia eclesiástica se encargó Francisco Pérez Bayer. Por su parte, la historia civil de esta laboriosa tarea se adecuaba al proyecto que había concebido Velázquez, en 1747, de hacer “una nueva Historia General de la Nación”. El Monarca aprobó la propuesta y se lo comunicó a la Academia por Real Orden de 2 de noviembre de 1752. La *Instrucción que ha de observar D. Luis Velazquez de la Real Academia de la Historia, en el viage a que está destinado para averiguar y reconocer las antigüedades de España* fue firmada por el ministro Ensenada. El mismo Velázquez resume su contenido en la Noticia del viaje:

“En la instrucción y ordenes que el rey me dio mandaba primero viajar todas las provincias de España, empezando por Extremadura de León y continuando por los cuatro reinos de Andalucía, de Murcia y Valencia; por Cataluña, Aragón, Navarra, Guipúzcoa, Vizcaya, Álava, Galicia, León y las dos Castillas. Segundo, hacer en todas ellas las observaciones necesarias para el conocimiento de la antigua geografía del país. Tercero, examinar, copiar y recoger de los archivos, bibliotecas, gabinetes y demás parajes públicos o privados, todos los antiguos monumentos de la nación española que pudiesen ser de algún uso para su historia. Cuarto, formar unas exactas memorias de mi viaje con la noticia de todo lo ejecutado en él relativamente al fin a que se dirigía” (*Viaje de las Antigüedades*, 2015, tomo II, p. 508).

En la Instrucción se le otorgaba un sueldo de 50 doblones mensuales. Con esta cantidad, el académico debía costear su viaje y el del dibujante que le acompañaba. Asimismo, se anticipaban 100 doblones para compras de objetos y excavaciones. Es la primera disposición sobre conservación y protección del patrimonio arqueológico y monumental de España. Se eligió al dibujante Esteban Rodríguez Tizón, discípulo de Arquitectura de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y hermano del arquitecto Ventura Rodríguez Tizón. Por primera vez, en un viaje de



# Fortaleza Romana de EMERITA Sobre el río ANA.



Fortaleza romana. Emerita. RAH. Sign.BA\_036-086.

promoción real se asignó a un dibujante, como acompañante del académico, para ejecutar “con exactitud los dibujos y diseños de los monumentos que descubriere en el discurso de su viaje”.

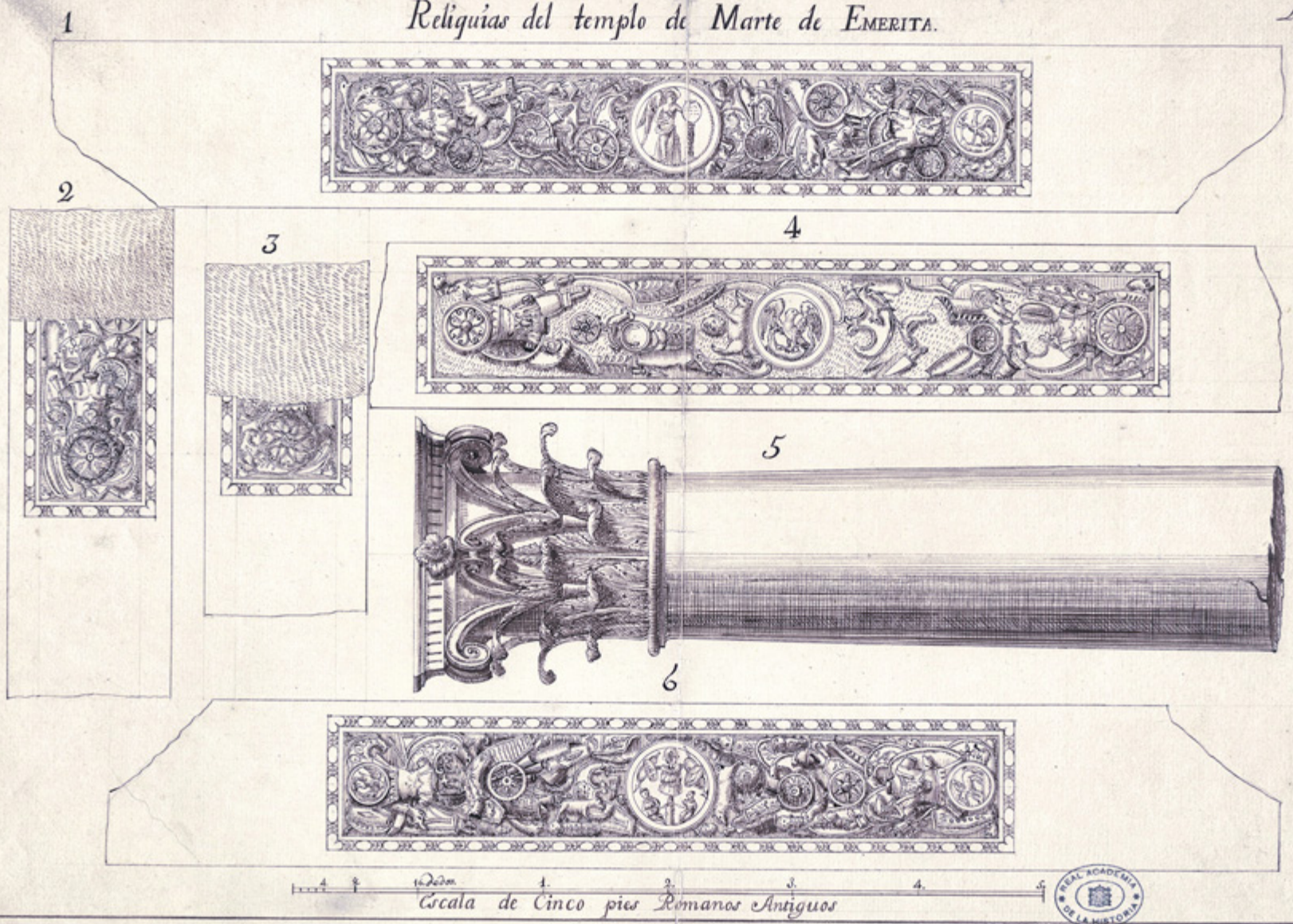
Luis José Velázquez de Velasco, acompañado de Esteban Rodríguez Tizón, partió de Madrid el 1 de diciembre de 1752 y recorrió durante dos años una parte de Castilla la Nueva por Toledo; la provincia de Extremadura, parte del reino de León hasta cerca de Salamanca y los

cuatro reinos de Andalucía para “averiguar y reconocer las Antigüedades de España” y reunir el material necesario para escribir una *Historia general de la Nación sacada de los escritores y monumentos originales*.

Los monumentos se midieron con los valores del pie antiguo español y pie romano antiguo. Se diseñaron al natural y, cuando el terreno lo permitió, se empleó la máquina óptica o cámara oscura, que había proporcionado el arquitecto Ventura Rodríguez. Durante dos años

(diciembre de 1752 hasta julio-diciembre de 1754), Velázquez y su dibujante recorrieron las provincias de Extremadura y Andalucía. Asimismo, para ilustrar el primer tomo de las *Memorias del Viaje de España*, Velázquez preparó una relación de los “diseños” que se debían de abrir a buril, pero este trabajo no se ejecutó. Entre ellos figuran los dibujos de Esteban Rodríguez Tizón. A la muerte de este, en 1754, Velázquez contrató a un dibujante en Badajoz, que le duró poco tiempo y después a un tercer dibujante en Granada. Se





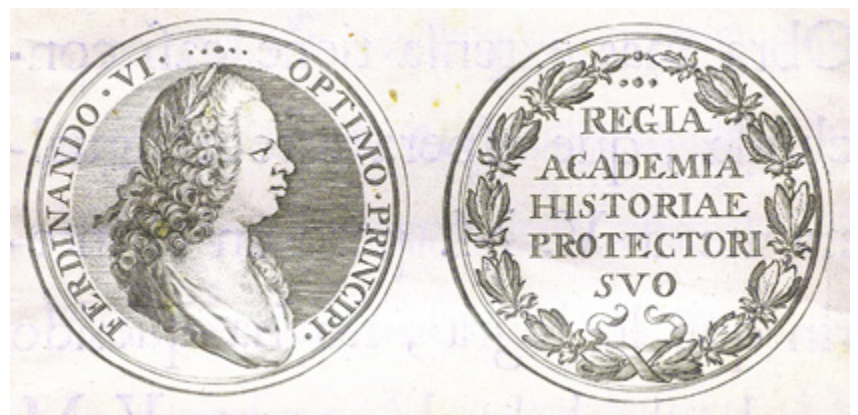
Reliquias del templo de Marte. Emerita. RAH. Sign.BA\_036-079.

desconoce la identidad de ambos. En algunos bocetos de edificios, epigrafía y monedas se distingue la mano de Velázquez.

Los dibujos de Extremadura ofrecen trazos minuciosos con finas líneas en los contornos de los edificios, aspecto de ruina y diminutos paisajes con personajes, que recuerdan a los monumentos romanos de Piranesi y Hermosilla. El fondo de los bajorrelieves, con punteado y rayado, da sensación de volumen y plasticidad. Recuerda a las estampas grabadas a buril y agua fuerte.

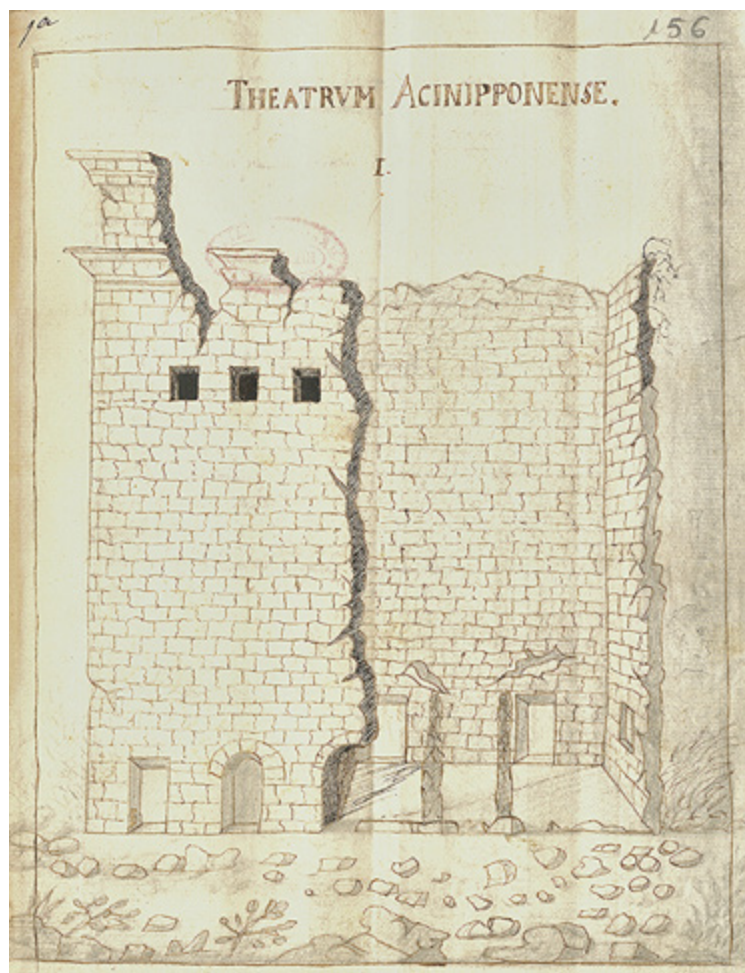
En Andalucía se dibujaron muchas inscripciones de monumentos, monedas y algunas esculturas y relieves. Los teatros de Acinipo y Sin-

gilia Barba ya habían sido estudiados y medidos por Velázquez antes de emprender el viaje, pero se volvieron a diseñar por los dibujantes.

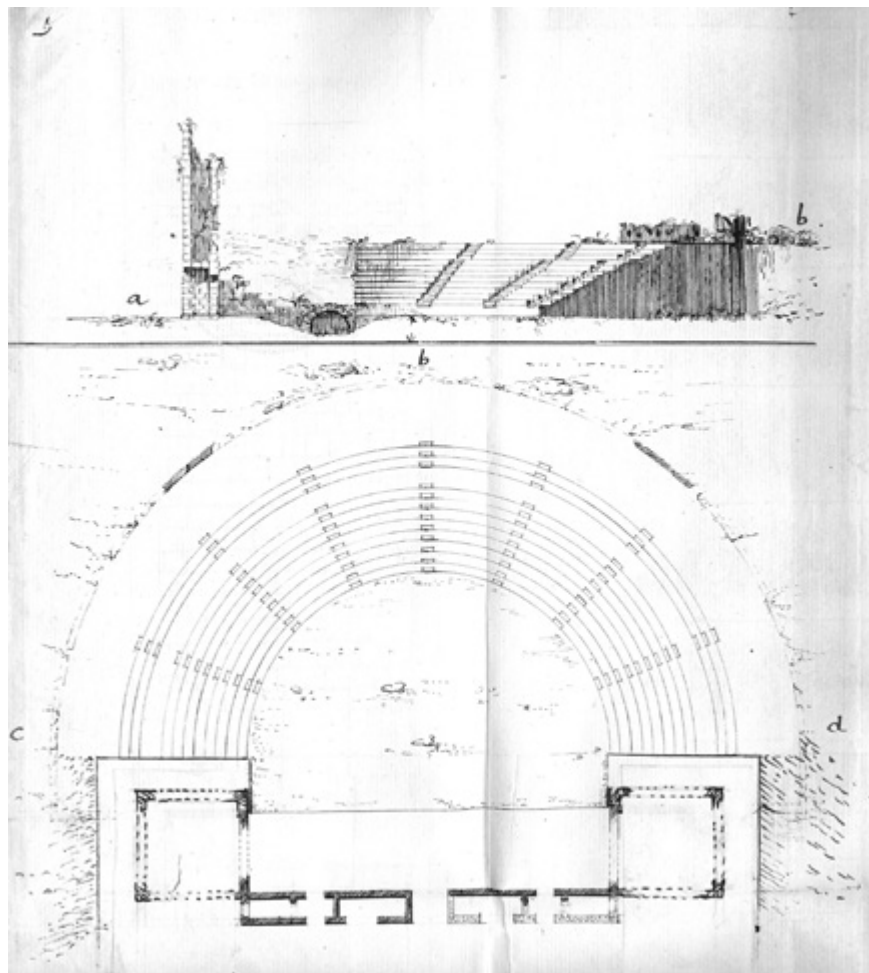


España. Real Academia de la Historia. Fernando VI.





Theatrum acinipponense. RAH, 9-5994-2.



Acinipo. Planta y seccion de la orchestra. RAH, 9-59942-2.

Velázquez tenía buenos conocimientos geográficos y cartográficos y estaba informado del proyecto del mapa de España impulsado por el ministro Ensenada y encomendado a los marinos Jorge Juan y Santacilia y Antonio de Ulloa. En el punto cuarto de la Instrucción del viaje, Velázquez debía hacer “en cada provincia las observaciones y diligencias que sean conducentes al descubrimiento de las antigüedades della, y de la antigua geographia del país, con especificación de los distritos, pueblos, ríos, terrenos en los que se dieron batallas, o sucedieron cosas memorables, y otras semejantes circunstancias”. Es decir, descubrir antigüedades y describir la geografía antigua. El propio Velázquez afirmaba que sin

saber Geografía moderna no se podía averiguar la antigua. Así, pues, colaboró en el proyecto general del mapa de España con su protector el ministro Ensenada y con los marinos durante el *Viaje de las Antigüedades*, formando los mapas de Extremadura y Andalucía. Ambos fueron un encargo privado del ministro a Velázquez y de ello solo estaba informado el director de la Real Academia de la Historia Agustín de Montiano y Luyando. De su avance hay noticia en la correspondencia de este con Velázquez. Ambos mapas fueron ejecutados durante el viaje. El de Extremadura lo pasó a limpio el dibujante Esteban Rodríguez Tizón con dedicatoria al ministro en 1753. El de Andalucía lo empezó a finales de 1753. Velázquez

pasó varios meses en su casa de Málaga con el dibujante de Granada para terminarlo a lo largo de 1754, con la misma dedicatoria. El cese y destierro en Granada del marqués de la Ensenada, ese mismo mes, le obligó a suprimirla para poder entregarlo a su sucesor el ministro Ricardo Wall. Se desconoce el paradero de ambos mapas.

Por Real Orden de 8 de febrero de 1755, comunicada a la Real Academia de la Historia por el Conde de Valparaíso, se suspendió la pensión mensual a Velázquez para sus trabajos anticuarios, aunque no se le revocó el encargo. Había podido realizar los viajes de Extremadura y parte Castilla la Nueva, León, Salamanca y Andalucía. Ese





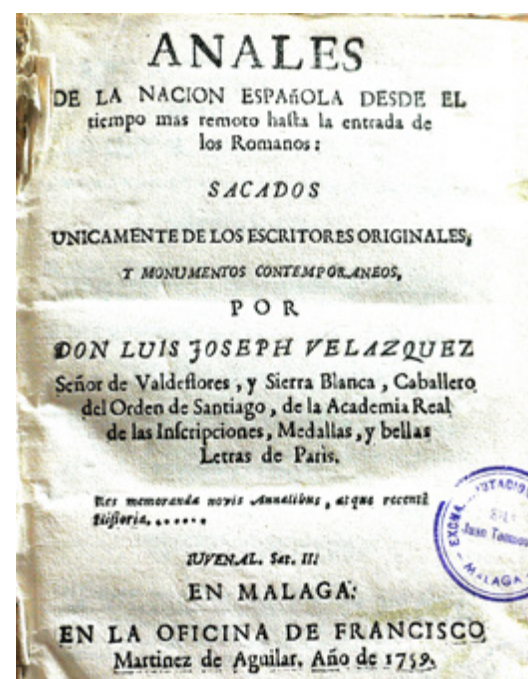
Teatro Singilia  
Barba. RAH,  
9-4135-4-3.

mismo año envió un *Memorial* a la Academia, con un resumen de lo que llevaba visto, señalando lo difícil que le resultaba poder continuar sin la protección del Rey. Se instala en su casa de Málaga, de la que era regidor perpetuo. Pese a las dificultades económicas, Velázquez continuó viajando, haciendo trabajos de campo, recopilando datos y escribiendo a cuenta de la renta familiar. Entre 1755 y 1765 completó lo que le faltaba de Andalucía, Ceuta e hizo tres viajes por La Mancha y alguno más por las dos Castillas, aunque cada vez tenía mayores dificultades.

El mismo año de la suspensión (1755), el académico Pedro Rodríguez de Campomanes, en pleno ascenso político, presentó a la Real Academia de la Historia un proyecto sobre la formación de una colección de inscripciones, ignorando el trabajo de Velázquez. Campomanes no había encajado bien el rápido ascenso de Velázquez ni su proyecto porque lo consideraba un trabajo colectivo e institucional. Por ello él y el círculo de académicos afines no apoyaron su continuación. Campomanes fue nombrado fiscal del Consejo de Castilla en 1762 y director de la Real Academia de la Historia en 1764, a la muerte de Agustín de Montiano. Velázquez debió de presentir esa falta de apoyos y empezó a trabajar en la edición de su obra.



Ara. Escenas del sacrificio de coronación. RAH,  
9-4128-17.1.

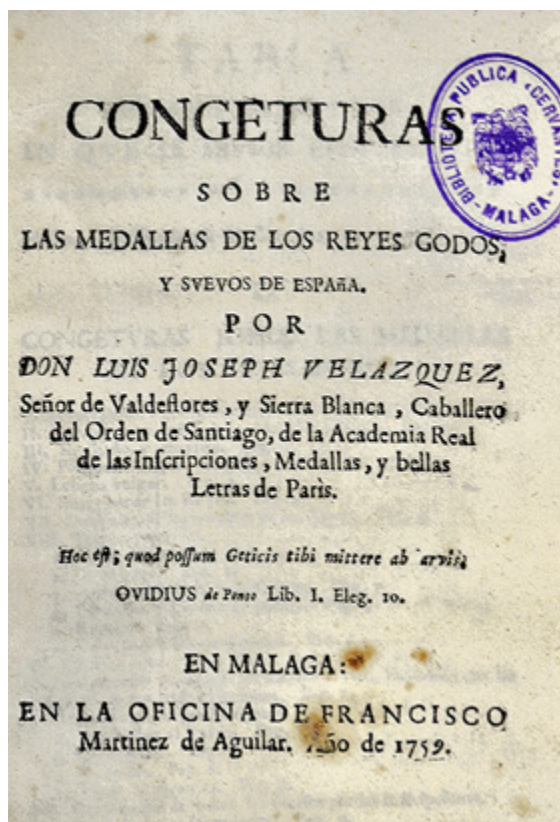


Diputación de Málaga. Fondo Juan Temboury.

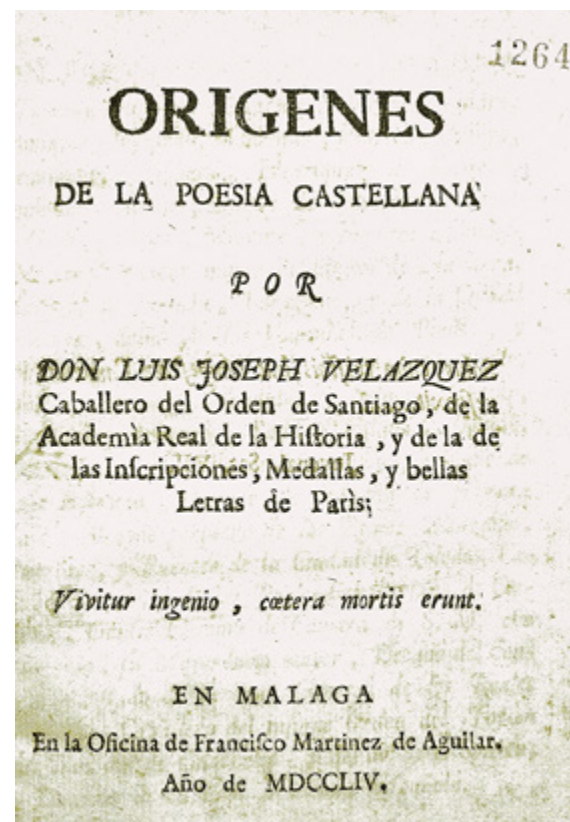




Biblioteca Municipal de Málaga.



Biblioteca Pública de Málaga.



Biblioteca Municipal de Málaga.

Por Real Decreto de 25 de mayo de 1764, Carlos III concedió el marquesado de Valdeflores, a título póstumo, a Francisco Pascual Velázquez de Velasco y Angulo. Lo heredó su hijo Luis José Velázquez de Velasco. Este título figura en la *Noticia del viaje de España hecho de orden del Rey*, publicado a su costa en Madrid (1765). En ella explica el esquema de proyecto sobre la historia de España que quería desarrollar. Se organiza en tres capítulos. En el primero ofrece una visión de los estudios y las instituciones científicas españolas de protección real durante el reinado de Fernando VI, entre ellos sus trabajos, con una descripción de lo realizado, desde su inicio hasta la fecha de la publicación de la *Noticia*. El marqués de Valdeflores había reunido 13.664 documentos originales, de los cuales 439 eran de

escritores originales; 7.008 diplomas, 4.134 inscripciones, 2.021 monedas y 62 monumentos de pintura, escultura y arquitectura. Las cifras ilustran la magnitud de su trabajo. En el segundo capítulo explica el plan trazado para redactar una nueva historia general de España, desde el tiempo más remoto hasta 1516, organizada en tres apartados: la ciencia de los documentos históricos, las memorias históricas y la historia propiamente dicha. Así, vieron la luz las siguientes obras: *Conjeturas sobre las medallas de los reyes godos y suevos de España* (Málaga, 1759); *Anales de la nación española desde el tiempo más remoto hasta la entrada de los romanos, sacados únicamente de los escritores y monumentos originales* (Málaga, 1759); además del *Ensayo sobre los alfabetos de las letras desconocidas que se encuentran en las más antiguas me-*

*dallas y monumentos de España* (Madrid, 1752) y los *Orígenes de la poesía castellana* (Málaga, 1754).

En octubre de 1766, el marqués de Valdeflores, amigo de los jesuitas, fue detenido y acusado, con poco fundamento, de la autoría de unos textos subversivos relacionados con el motín de Esquilache que circularon por Madrid. Fue encarcelado en el castillo de Santa Barbara de Alicante primero y más tarde en el presidio de la isla de Alhucemas. A finales de 1771 fue liberado a causa de la fragilidad de su salud. Terminó por volver a residir en Málaga, en el palacete familiar de la calle Carretería (hoy edificio oficial de la Diputación). Falleció en la hacienda familiar de Campo Cruzado, próxima a Málaga, el 7 de noviembre de 1772, a los cincuenta años de edad. Recibió sepultura junto a



su padre en la cripta de los Melgarejos de la iglesia de San Pedro de Alcántara, cerca de Málaga.

Durante su encarcelamiento fueron incautadas su biblioteca, archivo y rentas patrimoniales. Se le devolvieron el mismo año de su muerte. En 1795, la Real Academia de la Historia se interesó por sus documentos, solicitando al Rey que sus herederos le entregasen la documentación del *Viaje de las Antigüedades de España*. Argumentaba que había sido una comisión oficial con cargo al erario y ahora era necesaria para los trabajos de la Sala de Antigüedades, que coordinaba el estudio y la conservación de las antigüedades españolas. El Rey accedió y el duque de la Alcudia, Manuel de Godoy, por Real Orden, mandó a sus herederos que la enviasen a la Real Academia de la Historia. Parte de los dibujos de Velázquez se incorporaron al *Viaje literario* que José Cornide realizó entre 1798-1801.

El marqués de Valdeflores fue uno de los anticuarios más importantes del siglo XVIII. Los dibujos de campo y su puesta en limpio para preparar la publicación del *Viaje de las Antigüedades de España* es el primer corpus de monumentos antiguos, monedas e inscripciones que se hizo en España. Fue publicado por la Real Academia de la Historia en 2015.

## BIBLIOGRAFÍA

Álvarez Martí-Aguilar, Manuel, *La Antigüedad en la Historiografía española del s. XVIII: El Marqués de Valdeflores*. Málaga, 1996 (Col. Textos Mínimos n.º 33),

Canto y de Gregorio, Alicia M.<sup>a</sup>, “Un precursor hispano del CIL en el siglo XVIII: El marqués de Valdeflores”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CXCI, 1994, pp. 499-516.

Canto y de Gregorio, Alicia M.<sup>a</sup>, “Velázquez de Velasco, Luis José”, en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, en, <https://dbe.rah.es/biografias/5137/luis-jose-velazquez-de-velasco>

Manso Porto, Carmen. “Los dibujos de Esteban Rodríguez referentes al *Viaje de las Antigüedades de España*, del marqués de Valdeflores (1752-1754)”, *Reales Sitios*, núm. 186, cuarto trimestre 2010, pp. 34-68.

Manso Porto, Carmen, “Rodríguez, Esteban”, en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, en, <https://dbe.rah.es/biografias/128082/esteban-rodriguez>

Velázquez de Velasco, Luis José, Marqués de Valdeflores (1722-1772), *Viaje de las antigüedades de España (1752-1765)*. Estudio y edición Jorge Maier Allende; catálogo de dibujos y mapas por Carmen Manso Porto. Madrid: Real Academia de la Historia, 2015. En dos volúmenes reúne la documentación del viaje, en su mayor parte inédita. El tomo I contiene un estudio introductorio general, la correspondencia oficial y privada entre Velázquez y Agustín de Montiano, director de la Academia y su principal mentor, conservada en el Archivo-Biblioteca de la Real Academia de la Historia y en la Biblioteca Nacional de España, así como la primera relación del viaje y los informes presentados a la corporación académica por el autor y los revisores. En el tomo II se incluye la Memoria del viaje, que Velázquez preparó para su publicación, y el catálogo, precedido de un extenso estudio introductorio, de los dibujos y mapas realizados en el trascurso de la expedición arqueológica, acompañado de un apéndice documental y de índices específicos. Este libro da a conocer uno de los legados historiográficos más importantes de la Historia de la Arqueología Española y valora la contribución de Luis Velázquez, Marqués de Valdeflores al estudio del Patrimonio Cultural de España. En: <https://publicaciones.rah.es/producto/viaje-de-las-antigüedades-de-espana-1752-1765-tomos-i-y-ii/>